

LAS FIESTAS PATRONALES DE SAN MARTÍN DE VALDEIGLESIAS HACE 100 AÑOS

por Lorenzo Gómez Gómez

Corría el año 1904 y era San Martín de Valdeiglesias cabeza de partido judicial y centro comarcal del suroeste madrileño y de los municipios limítrofes de la provincia de Ávila.

La población de la villa que rondaba los 3000 habitantes se dedicaba mayoritariamente a las faenas agrícolas, cultivo de la vid y el olivo, teniendo también importancia la recolección de piñones, la ganadería y las actividades comerciales e industriales. Actividades que quedaban en el olvido con la llegada de las Fiestas.

Hasta bien entrado el siglo XX las Fiestas patronales en honor de la Virgen de la Nueva estuvieron precedidas de las Ferias de ganado, famosas en toda la región.

Lugareños y visitantes procedentes de toda la comarca acudían a la Feria con sus ganados y estaban presentes en las diferentes atracciones que se llevaban a cabo, principalmente en los deseados festejos taurinos, donde tenían la única oportunidad de ver a las grandes figuras del toreo.

El ferial se ubicaba en las llamadas Eras de Santa Lucía, que se encontraba rodeado de abundantes pastos y agua. Durante los días de la Feria se programaban diversidad de atracciones como carreras de burros y caballos, tiro de gallo y pichón en el castillo, dianas al amanecer y bailes en la Plaza de la Constitución por la Banda Municipal de Música, llegando a adquirir gran prestigio las representaciones en el antiguo teatro (recientemente rehabilitado e inaugurado), a cargo de afamadas compañías madrileñas y de la existente en la villa, sin faltar las rondas de conocidos guitarreros y las actuaciones de los grupos folclóricos. La feria finalizaba con la entrega de un premio en metálico al mejor lote de ganado presentado y la celebración de una corrida de toretes para los aficionados de la localidad, con entrada gratuita.

La Fiesta patronal de 1904 en honor de Ntra. Sra. la Virgen de la Nueva, se inició, como era tradicional, el día 7 por la tarde con el rezo de una Gran Salve, donde es posible que se entonara por primera vez la bella serenata dedicada a la Virgen de la Nueva compuesta en 1903 por el presbítero don Lorenzo García

Huertas, por la noche quema de una colección de Fuegos artificiales y baile en la Plaza. La fiesta religiosa del día 8 se llevó a cabo, tal como se viene haciendo desde tiempo inmemorial, con la solemne misa por la mañana y la procesión con la imagen de la Virgen de la Nueva a la caída de la tarde.

Sin lugar a duda la parte más esperada y atractiva de las Fiestas lo constituían las corridas de toros, donde año tras año se daban cita los diestros más destacados del momento.



Luis Mazzantini, triunfador en San Martín

El año 1904 los festejos taurinos contaron con un interesante cartel en el que se incluyeron dos tardes de toros, con dos atractivas novedades: la alternativa de Eduardo Leal Llaverito y la actuación del gran Luis Mazzantini.

El día 9 actuaron Llaverito y su hermano Cayetano Leal **Pepe-Hillo**, con toros de la ganadería colmenareña de Torres Sanz. Llaverito quedó bien con el toro de su alternativa, de nombre Murciano, y regular en el 4°. Pepe-Hillo cumplió en el 2° de la tarde y bien en el 3° al que ambos banderillearon sobresaliendo en un par Llaverito.

El día 10 lidiaron toros de la misma ganadería Mazzantini y Llaverito. Mazzantini tuvo una buena actuación en el toro que abrió plaza y quedó regular en el 3°.

Llaverito fue el triunfador de la tarde al cortar en el 2° los máximos trofeos. En el 4° se vio obligado a poner banderillas de fuego en colaboración con Mazzantini con el fin de calmar las protestas del respetable, dada la mansedumbre del animal y el poco acierto del presidente.

Llaverito, que ya había tomado la alternativa en Monterrey (Méjico) en 1897, tuvo que doctorarse nuevamente en España a punto de cumplir 30 años de edad, al no reconocerse oficialmente la otorgada en Méjico.

Mazzantini, el diestro más culto de su época que llegó a ser gobernador de Guadalajara y Ávila, gozó de gran popularidad en esta villa por sus tardes de éxitos y el protagonismo alcanzado en curiosas anécdotas.